

PRÓXIMOS CONCIERTOS

ANDALUCÍA FLAMENCA

Auditorio Nacional de Música | Sala de Cámara

20/02/15 | 19:30h

EL PELE, cante

Manuel Silveria, guitarra
José Moreno, percusión

ÚLTIMAS
LOCALIDADES
A LA VENTA

13/03/15 | 19:30h

MONTSE CORTÉS, cante

Paco Heredia, guitarra
'Bandolero', percusión

ÚLTIMAS
LOCALIDADES
A LA VENTA

17/04/15 | 19:30h

JOSÉ MERCÉ, cante

Antonio Higuero, guitarra

LOCALIDADES
AGOTADAS

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | **Último Minuto*** (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

* Solo en taquillas del Auditorio Nacional

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49



www.cndm.mcu.es

síguenos en   

coproducido por



Instituto Andaluz del Flamenco
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Centro
Nacional
de Difusión
Musical
CNDM

A
Auditorio
Nacional
de Música

Centro
Nacional
de Difusión
Musical

14
15

MAYTE MARTÍN cante

POR LOS MUERTOS DEL CANTE

ANDALUCÍA FLAMENCA

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 23/01/15 19:30h



Los campanilleros
La tana
Petenera
Tientos y tangos
Guajira
Bulería
Liviana, serrana, bambera y fandango de Frasquito Yerbagüena
Fandangos
Milonga del solitario
A Manuel Pareja Obregón

Mayte MARTÍN, cante
José Luis Montón, guitarra
Juan Ramón Caro, guitarra
Chico Fargas, percusiones

Duración aproximada: 90 minutos sin pausa

Por los muertos del cante

Regresa Mayte Martín al Auditorio Nacional con el nuevo concierto *Por los muertos del cante*, un título quizá un tanto descarnado y funeral acerca de unas músicas que, por el contrario, en su caso permanecen vivas, como un recuerdo perdurable, inspiradoras y llenas de posibilidades para la recreación, lo cual estimula y siempre es saludable. Claro que en el viaje más o menos sentimental por aquellos sonidos que en el transcurso de los años la marcaron e impregnaron su más profunda emotividad, puede haber una mirada nostálgica o un atisbo de melancolía, pero, en último caso, solo el hecho de poner en funcionamiento un ejercicio evocador de tal calibre, ya está propiciando la oportunidad de construir un inédito soporte rítmico y melódico que facilita el camino para la gozosa práctica de la imaginación. Y en el terreno de la imaginación o de la inventiva, Mayte Martín nunca se queda corta, ya que ha edificado un ámbito artístico original, de personalísimos matices. Se trata de un mundo propio con sus claves y exclusivas reglas que a lo largo del tiempo ha ido afinando hasta encontrar el lenguaje que la identifica, que la define como cantaora única y perfectamente reconocible.

Siguiendo al pie de la letra el lema de que el flamenco es su origen y no su yugo, diseña con exquisita sensibilidad cada actuación, cada registro discográfico, con el afán de un miniaturista entregado con rigor al meticuloso trabajo. Pero cuando canta bolero, canta bolero y no otra cosa, y cuando se aventura por los caminos flamencos lo hace utilizando con rotundidad los materiales expresivos que le otorgan al flamenco carta de naturaleza. Cambia de registro al meterse en la piel de un género específico. Lo deja bien claro: no hace bolero aflamencándolo, ni interpreta flamenco con aire de boleros, sino que penetrando en la dimensión que corresponde a la esencia de cada especie, respeta sus giros, maximiza los tonos, los sabores, el carácter y el color de las distintas formas con nombre propio. Pero cante lo que cante, se sumerja en un espacio musical o en otro, siempre es ella, con unas particularidades muy determinadas, absolutamente representativas de su universo sonoro y espiritual. Aunque debajo de todo ese entramado, como un enorme latido, surge el agudo estremecimiento. En principio tiene la apariencia de lo sutil, pero luego va calando progresivamente hasta inundar todo nuestro ser. Y este es uno de los atributos de Mayte, su capacidad para transmitir con la fachada de lo frágil una potente carga emocional.

“Uno mira al mundo presente a través de su propio pasado”, escribe Antonio Muñoz Molina. Y Mayte Martín lo corrobora cuando dice que “La memoria es el hilo conductor y la razón de ser” de su espectáculo *Por los muertos del cante*. Al lado del compás que marca Chico Fargas y de dos excelentes guitarristas, José Luis Montón y Juan Ramón Caro, que, en perfecta afinidad parecen hechos a su medida, Mayte nos trae los ecos de La Niña de La Puebla, Carmen Amaya, La Niña de los Peines, Valderrama, Farina, Atahualpa, Caracol, Manolito de María... Ellos nos dejaron, pero están vivos en la voz siempre viva y grande de Mayte Martín.

José María Velázquez-Gaztelu